

Las
Fuerzas Militares
en la
Dinámica Nacional

Existen variados conceptos sobre las labores de Acción Cívica Militar desarrolladas por las Fuerzas Militares, ya que es una actividad relativamente nueva dentro del ambiente castrense y cuyo significado y alcance no se comprende, algunas

veces, a cabalidad. Esta disparidad de opiniones existe porque aún se mantiene una noción anticuada de las misiones que les corresponden a las Fuerzas Militares de una nación y a la influencia que ellas deben tener dentro del conglomerado social.

Sin embargo, los conceptos han venido modificándose favorablemente, pudiéndose afirmar, hoy en día, que tanto civiles como militares están convencidos de la bondad del sistema y que le prestan su colaboración y apoyo decididos y entusiastas. Este cambio de actitud se debe a la apreciación, durante el desarrollo de los diferentes programas, de que la contribución de las Fuerzas Militares no solamente ha sido valiosa sino que ha dado origen a un acercamiento cada vez mayor y a un entendimiento más estrecho entre las autoridades civiles y las militares y entre éstas y el pueblo.

Algunos sectores miraron con recelo esta nueva actividad militar, porque llegaron a imaginar que se trataba de una intromisión en sus misiones específicas o una yuxtaposición de funciones claramente establecidas; pero cuando la opinión pública se dió cuenta y comprendió que la finalidad no era otra que la de ayudar al desarrollo de las masas campesinas de escasos recursos y a las regiones más atrasadas, la acogida fue ampliamente satisfactoria.

Para lograr los objetivos trazados por la Acción Cívica Militar se ha hecho una completa planificación y, por medio de Directivas, se han fijado las metas por alcanzar, unas a largo y otras a corto plazo. Las actividades a largo plazo están constituidas por aquellas obras que benefician a las comunidades en general, como carreteras, hospitales, escuelas, etc. y cuya terminación requiere no solamente de un tiempo prudente sino de un financiamiento oportuno e indispensable. Las labores a las cuales se les ha señalado un corto plazo están constituidas por actividades que pueden ponerse en ejecución de manera inmediata, tales como dispensarios médicos, campañas de vacunación, asesoría técnica, transporte, repartición de alimentos, etc.

Habiendo un campo tan amplio para actuar, por la multiplicidad de los frentes abarcados y los inmensos problemas que es necesario atender en todas las regiones del país, es aventurado y difícil concretar, en forma siquiera aproximada, una meta por alcanzar en cada caso, razón por la cual se ha previsto el desarrollo de esta actividad en forma permanente, buscando así el mayor número de beneficios posible.

De un tiempo a esta parte, las Fuerzas Militares y de Policía vienen enfrentándose a una serie de acontecimientos de carácter subversivo, como la guerra de guerrillas, desarrollada en diferentes lugares del país y aún dentro de las mismas ciudades, por elementos adoctrinados hábilmente y que implantan el terror como sistema para imponer su voluntad y su ideología a las gentes desprevenidas. Algunas de estas guerrillas, típicamente comunistas, llevan a cabo la guerra revolucionaria con miras a obtener el poder total y modificar integralmente, por medio de la violencia, nuestros sistemas sociales, políticos y económicos. A esto se suman las dificultades de orden económico, las desigualdades sociales, el abandono de extensas regiones agrícolas y el aumento de la población urbana como consecuencia del éxodo rural, todo lo cual es explotado hábilmente por agitadores marxistas y por elementos extremistas que buscan el apoyo de las masas populares para imponer su ideología.

La experiencia ha demostrado que las medidas de índole exclusivamente militar no pueden remediar, aisladamente, los múltiples problemas ocasionados por la alteración del orden público, si no van acompañadas de una acción integral encaminada a eliminar las deficiencias internas y a proporcionar al hombre una vida mejor.

Para lograr este propósito se creó la Acción Cívica Militar, y las Fuerzas Militares han venido complementando sus tareas específicas con campañas de ayuda a la comunidad, adelantadas con entusiasmo

y en busca permanente de una mayor vertebración e integración de los programas, con el fin de alcanzar cada vez una meta más amplia, ligando a ellas los diferentes organismos de asistencia social, ayuda técnica y económica con que cuenta el Estado.

Como consecuencia, la Acción Cívica desarrollada por las Fuerzas Militares ayuda a despertar la sensibilidad social de los habitantes y a aunar la capacidad potencial de los organismos estatales y entidades semioficiales y particulares, para buscar un mejoramiento progresivo en el nivel de vida de los ciudadanos e impulsar el esfuerzo de la comunidad hacia su propio beneficio material y espiritual.

Conscientes las Fuerzas Militares de que no es posible lograr el progreso general del país permaneciendo al margen de su desarrollo, y de que la lucha por la paz interna debe complementarse con obras de beneficio común, para convencer a las gentes de la buena voluntad que se tiene para ayudarles a solucionar sus problemas, prepararon los planes correspondientes de Acción Cívica, los cuales fueron ampliamente acogidos por el Gobierno y principiaron a ejecutarse desde el año de 1963. Desde esta fecha, en forma infatigable, las Fuerzas Militares han venido laborando sin descanso en obras que han llevado el progreso a vastas regiones del país y el alivio a los males que aquejan innumerables hogares campesinos.

Las Fuerzas Militares se hallan convencidas de que esta labor ha sido benéfica para la comunidad, por lo cual continuarán desarrollándola durante el tiempo que sea necesario, para que lo que ellas estén en capacidad de hacer llegue prontamente y al mayor número posible de compatriotas.